

Una pirámide en la carretera

La mañana de noviembre no es tan fría como otros años. Salimos a las ocho de la mañana, las calles están casi desiertas, hay un poco de neblina y el sol naciente se ve opaco. Me pongo mi casco y guantes; viajamos desde Cuernavaca, tomamos la autopista del sol con dirección al norte y llegamos a la desviación Cuautla-CIVAC para tomar la avenida Cuauhnáhuac; dejamos atrás Cuernavaca, entramos en el municipio de Jiutepec, pasamos Tejalpa, Cuauchiles, hasta llegar a UPEMOR y, por fin, a Cañón de Lobos. Hacía tiempo que no tomaba esta ruta, así que disfruto mucho ser copiloto. Al salir de la última curva llegamos a Yautepec y seguimos derecho hasta San Carlos, después Cocoyoc y, por último, entramos en la carretera Cuautla-Puebla. Tomamos la desviación hacia Cuautla, (una ciudad muy bonita llena de comercios, calles amplias, semáforos y topes), hasta llegar al zócalo, donde damos vuelta a la derecha y tomamos la calle **Aquiles Serdán** para que se convirtiera en **A la Villa**. Me sorprende ver lo cuidada que está la carretera, se maneja bien, hay cañas aplastadas en el pavimento, los camiones pasan muy a menudo para transportar las cañas de azúcar. Después de unos quince minutos, llegamos a Anenecuilco, la cuna del general Emiliano Zapata Salazar. El estado de Morelos es uno de los ocho estados con más producción de caña de azúcar en el país, y, aún más específico, el municipio de Ayala se caracteriza por sus numerosos cultivos. A lo lejos se ven los ingenios, esos cigarros enormes que se levantan y echan humo negro, avisando que la zafra acababa de comenzar en el municipio.

Nos detenemos a comer unas quesadillas y tlacoyos en una papelería. Sí, en una papelería también se hacen quesadillas. La mayoría de los negocios no sólo se dedican a una sola actividad, y, como dice la señora que preparó el desayuno: “Yo necesito comer todos los días”. Después de pagar unos 50 pesos por unas garnachas para dos personas seguimos adelante, Ciudad Ayala nos aguarda, y después el destino final: Olin-tepec.

Ciudad Ayala, al igual que Anenecuilco, es un lugar atravesado por la llamada Ruta Zapata, así que todo está señalizado. No es difícil llegar a Olin-tepec. Después de otros quince minutos en moto desde Ciudad Ayala, en la calle **Galeana-Cuautla**, una gran pirámide se levanta. Es bastante amplia y tiene escaleras. Me quito el casco y subo, he estado sentada por casi dos horas desde Cuernavaca para ver esto, al subir me doy cuenta de que la pirámide, o lo que queda de ella, es enorme. Tengo que caminar varios metros, calculo unos veinte metros desde donde termina la escalera hasta los restos de una iglesia, sólo quedan un par de arcos y columnas.

En el año 1528 comenzó la cristianización de los pueblos de la región oriente del estado de Morelos por la orden dominicana, y alrededor de 1533 y 1535, el fraile Francisco Mayorga ordenó la construcción de un templo cristiano sobre la pirámide de Olin-tepec. Desgraciadamente fue demolido por los mismos españoles años más tarde, pues geográficamente Olin-tepec está alejado de los dominios de Oax-tepec y la actual Cuautla, por lo cual, los españoles decidieron destruir el templo cristiano para llevar a los olin-tepecas a Cuautla. Sin embargo, el templo no era la razón por la que los habitantes querían quedarse en sus tierras, fue el mero sentimiento de pertenencia y tradición que tenían los olin-tepecas para con su pueblo.

Desde arriba de la pirámide puedo ver los cerros detrás, me imagino la iglesia recién construida sobre la pirámide, me quedo sin palabras. Paseo unos minutos más para ver más el paisaje, si uno

camina derecho desde las escaleras, verá varios cerros, y si termina de dar una vuelta de 360° se podrá ver parte del poblado de Olin-tepec.

Bajamos del montículo en busca de la zona arqueológica que, por desgracia, se encuentra cerrada desde 2013. Tratamos de contactar a una de las personas que fueron voluntarias y son parte de la ayudantía de Ciudad Ayala actualmente; así es como llegamos a la puerta del señor Raúl, quien nos abre y platica bastante sobre la zona arqueológica.

Según nos relata, cuando estaban construyendo, la ayudantía se dio cuenta que debajo había una estructura, además de vasijas y restos mortuorios, por lo cual llamaron a las autoridades y finalmente, llegó el inah. Esto fue en 1977 aproximadamente, y el señor Raúl estaba viendo todo lo que encontraban: “el inah se llevó todo” y les dijo que volverían para hacer un museo. Pero han pasado ya 46 años. Cuando Vicente Fox estuvo en la presidencia, se expropió una parte de las ruinas arqueológicas para que, finalmente, fuese abandonada por el inah en 2013, y hasta la fecha no se puede acceder a ella. Aunque nuestro amigo nos dijo que podríamos ingresar por un hoyo en la malla metálica de la zona arqueológica, nos negamos. Nos comentó que estaba sucia, y la gente estaba interesada en limpiarla, sin embargo, no se han dado los permisos necesarios por parte del inah: “ni ellos vienen, ni nosotros podemos hacer la limpieza del lugar”.

La zona arqueológica de Olin-tepec, al resguardo del inah, está en el olvido, y sus últimos datos estadísticos fueron en 2011. Se han enviado peticiones para que se pueda dar mantenimiento a la zona, pero el inah no lo permite ya que no hay “presupuesto”, según dice el señor Raúl. Este sitio era visitado no sólo por mexicanos, también por franceses, alemanes y estadounidenses. Los habitantes de Olin-tepec estaban aprendiendo y practicando su inglés con los turistas, y el señor Raúl no fue la excepción, recuerda que con su poco inglés podía hacer de guía de turismo por la zona, y sus ojos se iluminaron al recordar. El poblado de Olin-tepec está ubicado en el municipio de Ayala, entre el tramo de Anenecuilco y Moyotepec, está lleno de historia, carretera, cañas, ingenios y calor.

Actualmente los objetos encontrados en Olin-tepec están expuestos en el Museo Regional de los Pueblos de Morelos (Palacio de Cortés) en la ciudad de Cuernavaca, Morelos. La zona arqueológica resguardada por el inah está cerrada permanentemente, sin embargo, el montículo II puede ser visitado. Si desea más información, la biblioteca municipal es ideal, se encuentra a lado de la ayudantía, ahí se tienen los libros donde se puede adentrar en las entrañas de Olin-tepec y sus antepasados, estos libros se hicieron gracias al extinto conaculta.

Un viaje de dos horas desde la ciudad de Cuernavaca, un respiro de las empinadas calles, hacia uno de los lugares más tranquilos y antiguos, donde los revolucionarios corrieron, y antes de ellos, los tlahuicas, olmecas y teotihuacanos. Donde se hicieron ceremonias al anochecer, y se vendían piedras preciosas; quizás hubo batallas, o intercambios en los mercados. Tras la llegada de los españoles, los frailes dominicos levantaron templos; se dice que hay más basamentos y vasijas que

encontrar, sin embargo, las casas impiden la búsqueda, y el nulo apoyo del gobierno federal impide retomar el turismo en el poblado de Olintepepec.

Bibliografía:

<http://tinyurl.com/ykvuh68y>

[https://www.elsoldecuaautla.com.mx/local/morelos-importante-productor-de-cana-de-azucar-11128363.html#:~:text=Morelos%20est%C3%A1%20dentro%20de%20los,de%20Desarrollo%20Agropecuario%20\(Sedrago\).](https://www.elsoldecuaautla.com.mx/local/morelos-importante-productor-de-cana-de-azucar-11128363.html#:~:text=Morelos%20est%C3%A1%20dentro%20de%20los,de%20Desarrollo%20Agropecuario%20(Sedrago).)

<https://www.radioformula.com.mx/morelos/2023/12/30/morelos-desconocido-olintepec-el-poblado-prehispanico-olvidado-795273.html>

<http://tinyurl.com/yuq4km47>